

Antecedentes en época clásica de la captura practicada en Priego de Córdoba, con puesto o arbolillo, de especies fringílicas

MANUEL GÓMEZ ROPERO
Geógrafo

RESUMEN

El presente trabajo, trata de hacer un breve recorrido histórico, tratando de buscar el origen de un tipo de técnica de captura de especies fringílicas (aves) conocido como el arbolillo, de gran arraigo en la localidad cordobesa de Priego. Dicha estrategia de captura, se basa en armar un artilugio confeccionado con ramitas que se recubren de varetas de olivo, al final de las cuales se embuten unos espartos provistos de liga (especie de pegamento), que es donde se pretende se pose el pájaro con el fin de capturarlo (siempre vivo). El pájaro es atraído allí por medio del reclamo. Nos servimos de diversos mosaicos romanos, de algún escrito clásico y de un vaso griego de figuras negras, que nos documentan el carácter patrimonial y etnográfico de dicha estrategia de captura de pájaros.

PALABRAS CLAVE

Arbolillo. Liria o liga. Esparto. Reclamo. Especies fringílicas.

SUMMARY

This work tries to present a brief historic searching into the origin of a type of "fringílicas" birds catching technique known as the "little tree" ("el arbolillo"), which is firmly rooted in Priego, a town situated in the south of Córdoba. The strategy of capture consists of setting up a gadget, (the little tree) made of little branches covered with olive twigs, at the end of which some pieces of espartos are collocated, provided with birdlime (a type of glue), where the bird is going to situate when you attract it with the bird call, so that you can get it alive.

We show some roman mosaics, some classic writings and a Greek vase with black figures that document the hereditary and ethnographic nature of this technique.

KEY WORDS

Little tree. Stipa Tenacissima. Birdcall. Fringillidae.

Desde que aparece en nuestro planeta el género humano, al igual que otras especies vivas, siente la necesidad vital de proporcionarse una serie de alimentos, entre los cuales se encuentran los de origen animal. Por tanto, necesitaría de un cúmulo de estrategias, técnicas y utensilios que le facilitaran el apresamiento o captura de diversos animales. Hablamos

entonces de caza. Es sintomático que en una gran parte de las diferentes pinturas rupestres paleolíticas y postpaleolíticas que han llegado hasta nuestros días, uno de los temas centrales de las mismas lo constituyen diversas representaciones de animales cazados o en disposición de ser capturados. Así, podemos encontrarnos en la cueva de La Pileta (Málaga), con

unas representaciones de signos de tipo oval que se abren por uno de sus extremos y en cuyo interior parecen representarse animales o huellas de animales, lo que para (JIMÉNEZ y CAMON, 1987:15) son redes o trampas para animales. Pero va a ser durante el postpaleolítico, cuando la temática característica, desde el punto de vista artístico, será la composi-

ción de escenas, en íntima relación con la caza. En dicha temática se puede ver el sistema seguido, desde el ojeo, acoso, etc., hasta dar muerte a los animales. En la figura 1 podemos observar la representación de diversas escenas de caza del arte rupestre postpaleolítico levantino, donde aparecen animales, figuras humanas y utensilios diversos relacionados todos con la caza. Al mismo tiempo, gran parte de la industria lítica, ósea y de madera se destinaba a la fabricación de elementos para la caza, como el arco, flechas talladas en sílex o hechas de hueso, propulsores, azagayas, lanzas etc., herramientas que ya nos indicaban el alto grado de interés y dedicación que las gentes de la época le daban a la actividad cinegética.

Hasta el Neolítico, los vestigios y legados que tenemos, desde el punto de vista artístico, se refieren a la caza de animales terrestres (junto a los peces y moluscos), pero no encontramos anterior a este período representaciones rupestres o parietales que nos inciten a pensar a que el ser humano de entonces también se dedicara a pintar escenas de caza de aves, caza que probablemente ya hacía e intentaba (prueba de ello son los huesos de ave encontrados en innumerables yacimientos arqueológicos). De lo que no habría ninguna duda es de que se encontraría (cuando fuera) con nuevas dificultades al intentar capturar a pájaros y aves, ya que al utilizar éstos el vuelo como medio de desplazamiento y de defensa, tendría que intentar sorprenderlas al acecho cuando dichos alados decidieran posarse en determinados árboles, comederos o bebederos.

Luego entonces, un avance importante sería cuando el ingenio humano se agudiza con el fin de intentar engañar a pájaros y aves con el fin de capturarlos, bien por el factor sorpresa, bien utilizando otros pájaros cuyo reclamo en unos casos o efecto asustadizo en otros, cumplirían con la misión de engatusar a sus congéneres. El siguiente paso estaría en saber qué técnica o utensilio se emplearía para atrapar a los plumíferos en cuestión, y en este sentido ya podríamos dar un salto cualitativo en el tiempo para situarnos en la Antigüedad Clásica, donde ya se describen una serie de estrategias para la caza en general, entre ellas la caza de pájaros y aves por medio de diferentes técnicas. Para tratar de adentrarnos en las mismas, e intentando justificar el origen clásico de

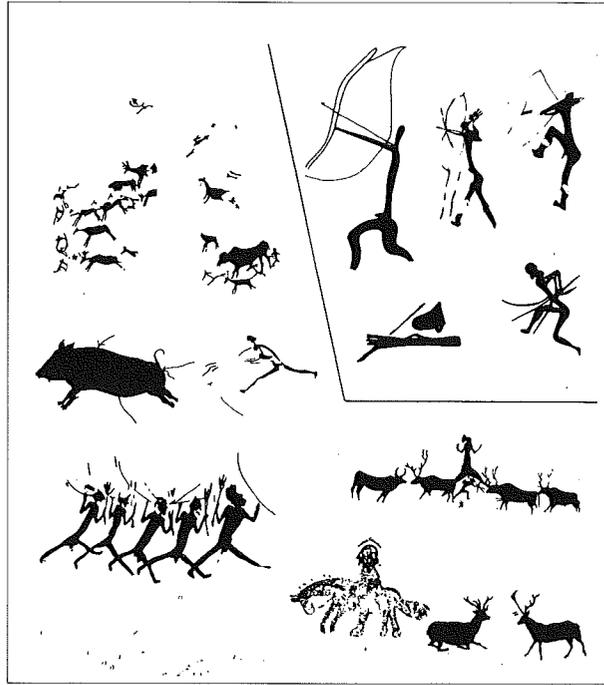


Figura 1: Arte rupestre postpaleolítico levantino representando escenas de caza.



Lámina 1: Perros persiguiendo a liebres y rapaz cazando.

la estrategia de captura de pájaros con arbolillo, vamos a servirnos, en parte, de los trabajos de BLÁZQUEZ J.M. (1994-95) junto con ALFARO GINER, C. y FERNÁNDEZ NIETO, F. J. (1995). En el primero de dichos trabajos, aparecen una serie de mosaicos romanos procedentes de Oriente y del norte de África, donde podemos observar diferentes técnicas de caza y captura de aves. En el segundo de los referidos, originario de la cultura griega, nos encontraremos con lo que será la base documental y escrita del remoto origen de la técnica de captura conocida como *el arbolillo*, motivo

fundamental del presente artículo. Por consiguiente, adentrémonos ya en dicho recorrido documental.

En la lámina 1 podemos ver una escena de caza de cetrería con una rapaz cazando en pleno vuelo, en el mismo mosaico también aparecen unos perros tratando de coger a unas liebres (BLÁZQUEZ, 1994-95 : lám. 17). Del mismo modo, podemos observar la lámina 2 (*Idem*: lám. 16), donde vemos de arriba abajo: en primer lugar, un jinete y un perro persiguiendo a un jabalí que parece haberse encontrado con un obstá-

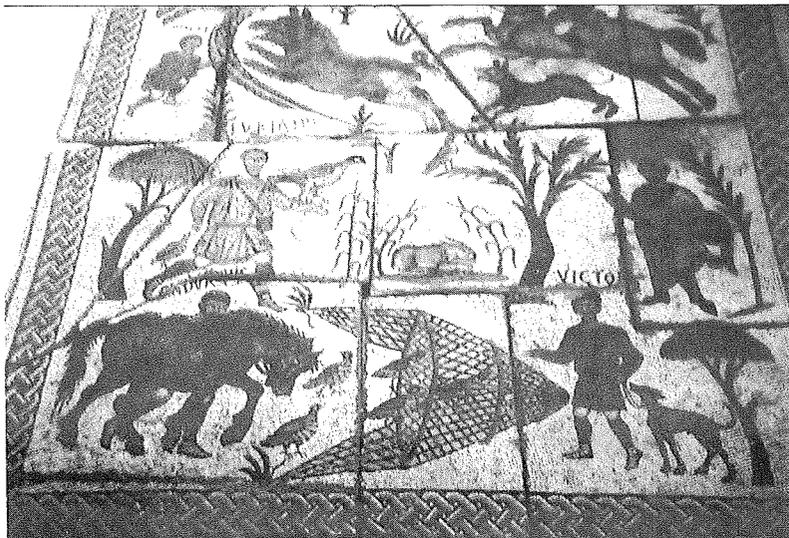


Lámina 2: Mosaico con diversas escenas de caza.

culo que otro hombre manipula con el fin de que el porcino no tenga escapatoria. En la siguiente escena vemos un cazador con rapaces, y a la derecha de éste otro individuo que parece tener una especie

por lo que el ave no se asustaba y así, inconscientemente, era dirigida hacia donde el cazador, conscientemente, deseaba .

Continuando con los mosaicos romanos, en las láminas 3 y 4 (*Idem* : lám.

26,27) vemos una escena muy familiar para el cazador de perdiz con reclamo de hoy día, ya que podemos observar que las jaulas que aparecen en dichos mosaicos son idénticas, iguales a las utilizadas en la actualidad, ("sólo" hablamos de casi 2.000 años de diferencia). Otra cosa sería el cómo atraparía a la perdiz, pero para eso podría utilizar elementos arrojados e incluso el factor sorpresa escondiéndose entre matorrales y ramas, demostrando rapidez de reflejos y saltando de manera felina hacia el ave antes de que ésta levantara el vuelo, consiguiéndola así atrapar . Incluso podría cazarla de otra forma que más adelante explicaremos.

Así, en dicho mundo clásico, y a la vista de los anteriores mosaicos vistos, podríamos atrevernos a decir que aquella ancestral motivación vital, netamente alimenticia, que tenía la caza durante tiempos prehistóricos, toma ahora (o suma) un carácter lúdico, de ocio, de divertimento o de "deporte", aportándole al ser humano una serie de sensaciones y emociones difíciles de explicar.

En este breve recorrido cronológico que estamos realizando acerca de la caza y de sus diversas técnicas, entraríamos ahora en el tema fundamental del presente trabajo, que no es otro que la captura de aves y pájaros con liga, o liría como

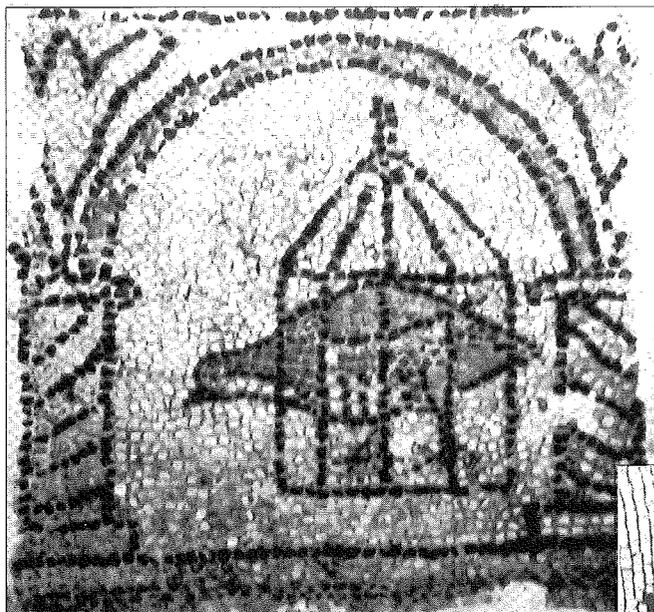
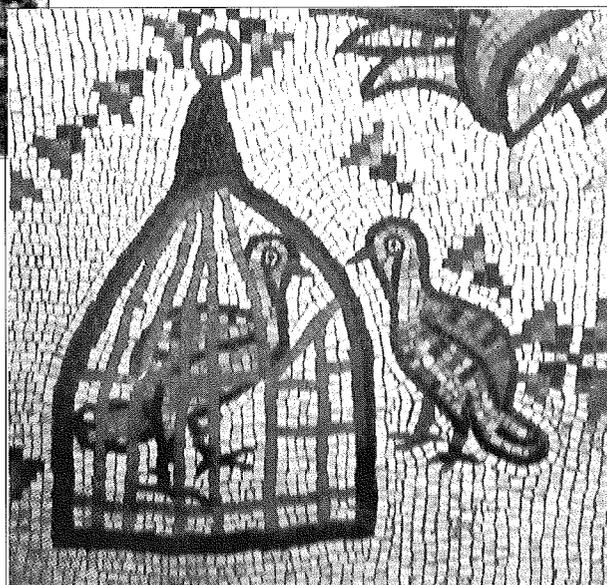


Lámina 3: Perdiz en jaula de caza con reclamo.

de varilla en las manos que dirige hacia un pájaro que está posado en un árbol (sobre esta escena y similares volveremos más adelante). Finalmente, en la escena inferior observamos cómo un sujeto, semicamulado con un equino, incita a que unas perdices penetren lentamente en una red. Posiblemente, utilizaba al caballo con el fin de que la perdiz, escuchando las pisadas del animal, creyera que el mismo se encontraba pastando, y que simplemente se acercaba por esos menesteres,

Lámina 4: Perdiz en reclamo que atrae a otra de su especie.



gusta llamar en Priego de Córdoba, cuya estrategia particular, tenemos constancia ya se realizaba, utilizando diferentes técnicas, en época clásica, tanto griega como romana, y que todavía hoy perdura en algunas zonas levantinas, en Granada y, de manera especial, en Priego de Córdoba.

En este sentido, haremos una aproximación a dicha modalidad, teniendo otra vez como referencia los diversos mosaicos romanos que estamos analizando. En primer lugar, podemos observar en la lámina 5 (*Idem*: lám. 17) una representación donde aparecen dos individuos, uno de ellos está agachado en disposición de coger un pájaro, sujetando en su mano izquierda unos artilugios, mientras que el otro está apuntando con una especie de ramas rectas o varillas hacia un árbol cercano, donde se encuentran posados varios pájaros. En la lámina 6 (*Idem*: lám. 16) vemos una escena muy similar, llevando colgadas ambos cazadores las varillas anteriormente mencionadas, avistando los pájaros que se encuentran en el árbol que tienen al lado, y portando también cada uno de los individuos una rapaz, ave que le serviría para la captura de otros pájaros y aves. En este momento, convendría volver sobre el mosaico de la lámina 2, más concretamente sobre la escena en la que veíamos a una persona que dirigía una de esas varillas o ramas rectas que antes observábamos, hacia un árbol cercano, sin duda con la idea de poder untar al pájaro con esa liga o liria



Lámina 5: Cazando con varillas impregnadas de liga.

de la que antes hablábamos. Por tanto, la técnica es bien sencilla, se preparan una serie de varitas que posiblemente se ensamblen unas en otras para así poder llegar a la distancia deseada. Posteriormente se aco-

plaban unos espartos en la punta de dichas varas, espartos que debían ir provistos de la liga, sustancia pegajosa hecha a base de ajonje (planta cardosa que se encuentra en terrenos regresivos del bosque mediterráneo), aceite, pez rubia y resinas naturales. De esta manera, cuando al pájaro se le adhería el esparto provisto de liria, le imposibilitaba para seguir volando, lo que aprovechaba el cazador para recogerlo "vivo y coleando", aspecto este importantísimo, ya que si se desea, el pájaro puede volver a reemprender el vuelo, una vez que el cazador limpie la liria adherida.

Luego entonces, la liga se convierte en una modalidad de caza que, a la luz de los mosaicos, gozaría de gran auge entre la sociedad griega y romana, y añadimos griega por que si hasta ahora todos los mosaicos eran de procedencia romana, la escena de caza con liga primordial del presente trabajo, es de época griega, escena de una importancia extraordinaria, tanto por la escena en sí, como por la técnica empleada y datación de la misma. Nos referimos a la fi-



Lámina 6: Cazando con varillas impregnadas con liga.

gura 2, vaso griego de figuras negras del Museo Nacional de Tarento (ALFARO y FERNANDEZ, 1995: fig. 1).

En dicho vaso ático, podemos ver una escena bastante singular, ya que aparecen una serie de pájaros que se distribuyen en cuatro grupos diferentes. Por un lado, vemos algún pájaro que se aproxima volando al "arbolillo", con el fin de asentarse en él. En otro caso, observamos cómo el pájaro se posa en dicho entramado. También aparecen algunos de ellos con pequeñas ramitas que van de un extremo al otro del cuerpo, cayendo irremediablemente al suelo, al no poder proseguir su vuelo, aunque eso sí, les podemos ver vivos. Por último, vemos algún pájaro en el suelo, inmóvil. Si dejamos los pájaros a un lado, observamos un pequeño árbol del cual salen bastantes pequeñas ramitas, pensamos que son espartos rectos, representados por pequeños trazos discontinuos que eran los encargados de contener la liga que quedaba adherida al plumífero, espartos que previamente habían sido depositados allí por el cazador, y que son los mismos que aparecen atravesados en los pájaros en las escenas que estamos describiendo. Además, también vemos la imagen de una lechuza, que posiblemente jugaba un papel protagonista en la cacería de los pájaros. Este papel lo podría realizar de varias formas, la primera sería cuando la rapaz (previamente inmobilizada) tenía la misión de asustar a algún pájaro que con anterioridad el cazador había atado al árbol, por lo que dicho pájaro aleteaba asustado ante la presencia de su depredador, por lo que ante dicha actitud de aleteo acudirían aves de su misma especie, bien para atacar entre todos a la lechuza, bien para tratar de ayudar a su congénere. Este tipo de caza se ha llevado a cabo hasta hace muy pocas décadas en algunas zonas del levante español, concretamente se cazaban tordos mediante este sistema. También se conoce que dejando la lechuza a la interperie (siempre que sea de día, ya que como se sabe la lechuza es una rapaz nocturna) puede provocar el ataque en bandada por parte de algunos pájaros, como por ejemplo las alondras moñudas, situación que ya describió Dionisio (Ixeut III 17) " las alondras moñudas se cazan con una lechuza: el cazador la coloca en una rueda o raqueta y agita al animal, extiende retamas y cuerdas por el contorno a intervalos regulares y co-

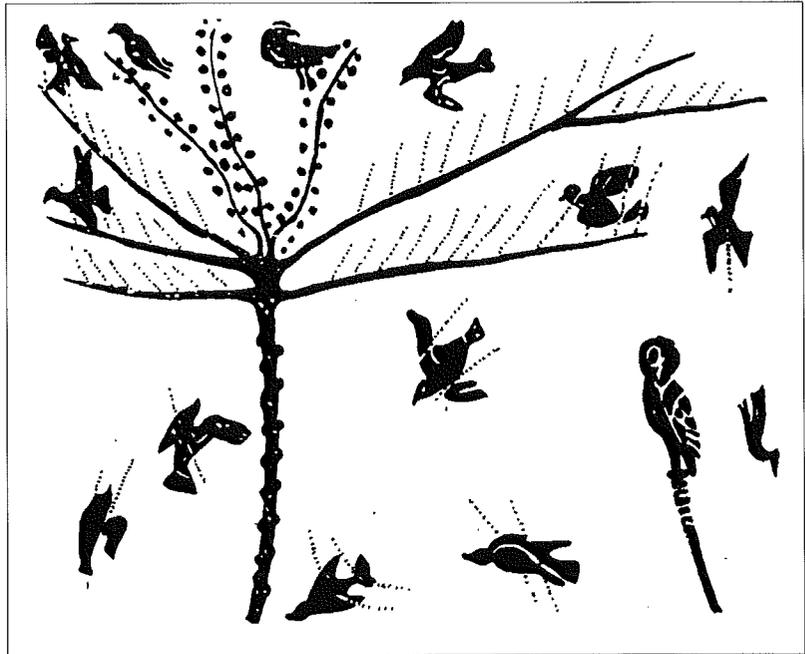


Figura 2: Escena griega de captura de aves con arbolillo.

loca en derredor unas varillas untadas previamente con liga. Las alondras que corren apresuradas a coger desprevenida a la lechuza son atrapadas por la liga y por las varillas" (Idem.: 163)

De cualquier forma, y volviendo a la escena del vaso ático, el motivo principal de este trabajo radica en comparar dicha escena con la forma tradicional de captura de colorín (jilguero) con puesto o arbolillo de la localidad cordobesa de Priego. La técnica consiste, en una general y resumida aproximación, en que " por medio del reclamo, intentar atraer a pájaros de la misma especie hacia un artilugio artificial (puesto o arbolillo), confeccionado con madera, ramitas rectas de taraje e hilo fuerte. A este armazón se le acondiciona de manera natural con varetas de olivo, con el fin de hacer creer al pájaro que se trata de tal árbol. En el extremo de las ramitas de taraje se embuten unos trozos de juncos de unos tres centímetros de largo, en los cuales se incrustan espartos provistos de liría (liga), lugar donde se pretende se pose el pájaro, siempre y cuando el reclamo haya sido capaz de aproximarlo, quedando con ello atrapado al no poder proseguir su vuelo, si bien el animal permanece vivo" (GOMEZ, 1998: 14). En la lámina 7, podemos observar el arbolito actual antes descrito, y compararlo con la representación del vaso ático de pinturas negras, dándonos cuenta de que, en lo fundamental, la escena se repite, son copias de un mismo argumento, si bien en la pintura clásica el elemento inductorio era la lechu-

za, mientras que en la fotografía actual es el reclamo. Pero aún así, podemos afirmar que también durante dicha época clásica y posiblemente haciendo uso de arbolitos similares a los del vaso griego, griegos y romanos capturaban a especies fringílicas de la misma manera que actualmente lo hacemos. La prueba de ello la podemos encontrar en algunos textos clásicos de Dionisio, como cuando nos dice " Esta forma de caza no siempre puede aplicarse, sino en época de nieves y de invierno, cuando las plantas ya están desnudas y han caído las hojas, pues entonces los gorriones que carecen de asiento y de techo acuden hacia los engaños y hacia estas ramas usadas de fraude como si fueran inofensivas; el más agradable de los espectáculos es ver a los gorriones encadenados por la liga y cayendo al suelo" (ALFARO y FERNANDEZ, 1995: 164). Por tanto, aquí se nos describe la forma de cazar los pájaros con liga utilizando los engaños de las ramas y la liga, pero donde realmente no existe ningún género de dudas para saber que se refiere a la técnica y estrategia que se practica en la actualidad, es cuando el mismo Dionisio nos cuenta que "Se conoce también el sistema del reclamo simple, que se usaba en los árboles cubiertos durante el invierno con ramaje ajeno y preparados con liga. Allí, nos dice, se colgaban unas jaulas dentro de las cuales están los pájaros que los cazadores necesitan para sus captu-

ras: pues persuaden con sus cantos a las demás aves que se encuentran cerca de las ramas a posarse en el árbol. Y les sucede que, mientras se paran junto a ellas, resultan cazadas" (*Idem.* : 164). Aquí, se nos relata y define el arte de la captura con reclamo de manera exactamente igual a la utilizada hoy en día. Se hace alusión al ramaje ajeno, a la liga y de manera especial al reclamo. Si observamos la lámina 7, vemos cómo debajo del puesto o arbolillo, está situado el reclamo al que hacía alusión el texto clásico, imagen que podemos ver con detalle en la lámina 8, donde aparece un jilguero en una jaula de campo dispuesto a enfrentarse con su canto a los pájaros de su especie que merodeen por el lugar.

Como conclusión, diremos que existen un cúmulo de tradiciones y costumbres que perviven a través de los tiempos y que van configurando los rasgos identificadores y peculiares de una sociedad, la cual se enriquece, tanto de los aportes contemporáneos que va asimilando, como de los legados históricos que salvaguarda y respeta. En este caso, nos encontramos con una tradición milenaria y muy peculiar, que cuenta en Priego con más de un centenar de autorizaciones de capturas, tradición que hoy día no tiene impacto negativo alguno, ni sobre la especie ni sobre el medio, ya que la captura de pájaros con arbolito es una técnica SELECTIVA, INCRUENTA y TRADICIONAL.

Selectiva puesto que sólo se capturan aquellas aves fringílicas que el reclamo logra "meter" en el arbolillo (cosa improbable en la mayoría de las ocasiones). Especies que como el jilguero, verderón



Lámina 7: Arbolillo actual. Técnica empleada en Priego de Córdoba.

y pardillo(en ningún caso aves insectívoras), son especies abundantes, que no corren peligro de extinción alguno, y cuyas poblaciones van en continuo aumento, sólo mermado por el abusivo uso de productos químicos agrícolas. Incruen-

ta puesto que cuando el pájaro se posa en el arbolillo, se logra atrapar vivo, con lo que siempre cabe la posibilidad de devolverle el vuelo (cosa que ocurre bastantes veces).

Tradicional, puesto que en Priego se conoce esta cacería desde siempre (existe un documento, que posee Miguel Forcada Serrano, Cronista Oficial de la ciudad, que así lo confirma, que data de 1830), de generación en generación, formando parte de nuestro legado histórico, etnográfico y patrimonial.

BIBLIOGRAFÍA

ALFARO GINER, C y FERNÁNDEZ NIETO, F.J. (1995): " Una vieja tradición mediterránea: protohistoria y actualidad de la caza con liga". *Saguntum*, 29. Vol. I, Valencia.

BLÁZQUEZ, J.M. (1994.95): " Mosaicos romanos con aves rapaces (halcones en escenas de cacería y águilas en escenas simbólicas) y con la caza de la perdiz". *Anas*, 7-8. Mérida.

GÓMEZ ROPERO, M. (1998): "La cacería del colorín con puesto", *Adarve*, 530, Priego de Córdoba.



Lámina 8: Colorín o jilguero en reclamo.